

## *Traición en Letichev*

*Telma Kirsch*

### **OBRA TEATRAL EN UN ACTO**

*Y aun cuando encallecido  
todo sentimiento,  
me pareció sentir el viento.  
Maestro mío, ¿quién lo mueve?  
¿no está aquí debajo de todo vapor extinto?*

*Cuándo tuve a quién preguntar  
callé frente al horror de sus miradas.*

### **SITUACIÓN GEOGRÁFICA**

Sucede en el pueblo o Shteitl de *Letichev* situado al oriente de Ucrania. Una aldea rusa localizada en la Ucrania Ocupada por Rusia al lado de la ciudad de Vinitssa a 260 km. al sudeste de Kiev y a 409 kms. del puerto de Odesa y del Mar Negro. El río Vovk bordea la aldea. (*La palabra Vovk significa Lobo en ucraniano*). Este río fluye a través de la provincia de Jmelnitsky, en Ucrania occidental. El Vovk cruza Derazhnya y desemboca en el Bug Meridional en Letychiv.

El Shteitl o aldea está rodeada por bosques adonde se vive un invierno crudo. El ambiente es frío, brumoso.

Letichev ha desaparecido completamente del mapa, es difícil encontrar información acerca de su historia, queda solamente tierra aprisionada de lo que fue un pueblo además de una iglesia y las ruinas de un castillo de la época feudal.

## **PERÍODO HISTÓRICO**

Sucede en los últimos meses de 1942, inmediatamente antes de la ocupación nazi a Ucrania y continúa hasta mediados de 1943 cuando la resistencia o *los partisanos* se encontraban expuestos e intentaban rescatar a todos cuantos podían y sacarlos de Europa.

## **PERSONAJES**

### **Familia Zack.**

**Reizl:** Esposa de Aarón, 20 años, bonita, pequeña, delgada. Viste modestamente a la usanza de los pueblos rusos de la época, falda larga, medias opacas, algún chal y lleva la cabeza tapada.

**Aarón:** Hijo de Yosef, esposo de Reizl. Robusto, 25 años. Viste pantalón negro, camisa blanca, lleva los flecos para orar (\*tzitzit) pequeña kipá (\*gorra distintiva judía).

**Yosef:** Masculino, 50 años, fornido. Usa barba, viste a la usanza judía ortodoxa. Saco negro largo, medias blanca hasta la rodilla, chaleco que sobresale del pantalón con los flecos rituales (\*tzitzit) Kipá negra grande. Le cubre gran parte de la cabeza.

**Elías:** Hermano de Aarón, hijo de Yosef, 17 o 18 años. Viste el mismo atuendo que Yosef.

*\*Tzitzit: Es el nombre dado a los flecos del talit o del manto para rezar que sirven como medio de recordar los mandamientos de Dios. Se visten todos los días.*

*\*Kipá: Especie de gorra circular que cubre la parte superior de la cabeza.*

### **Miembro de la Resistencia**

**Jaim:** Masculino, alrededor de 25 años, complexión robusta, usa ropa muy sencilla, no lleva kipá ni barba ni cualquier otro distintivo que lo una a religión alguna.

### **Miembro del ejército ucraniano**

**Oskar:** Masculino, alrededor de 40 años, su vestimenta es sobria, lleva botas militares pesadas.

## **ESPACIO ESCÉNICO**

### **Casa familiar:**

El interior de una casa modesta en un pequeño pueblo adonde viven los judíos en esa época. Construida con tablones de madera. Tiene un pequeño fogón encendido, un tablón que sirve como mesa y algunas sillas. En la entrada a la casa hay una *\*mezuzá*. Deberá haber un par de candelabros muy usados y/o maltratados, un cuchillo para cortar pan.

*(\*Mezuzá: pequeña pieza pegada al marco de la puerta que contiene un rollo de pergamino pequeño con la oración “Escucha Israel, Dios, es uno” cubierta con algún material para evitar que sea destruido, por ejemplo barro o metal).*

### **El bosque:**

En el paraje del bosque habrá un refugio construido por la resistencia en el que pueden esconderse hasta 10 personas. Se trata de una especie de montículo cubierto con plantas que lo disfrazan y se pierde en el paisaje. Hay una fogata apagada cerca y cualquier utensilio básico para la subsistencia, alguna cubeta o lata para agua.

## ESCENA I

*Los cuerpos aun siendo cenizas, son pesados.*

*Se encuentran Aarón y Yosef en la casa*

**Aarón:** *(Desesperado)* Papá, no puedes seguir así, las cosas no son iguales, cada vez somos menos en el Shteitl, por desgracia el pueblo está desapareciendo, no hay nada que puedas hacer.

**Yosef:** *(Interrumpe, levanta la voz, hosco, adusto)* “Por desgracia”, las palabras preferidas de ustedes los jóvenes. Se creen invencibles, perfectos, se deshacen de la culpa. El único que decide nuestra vida es el Todo Poderoso.

**Aarón:** *(Cómo si no lo escuchara)* La gente emigra a las ciudades, huyen del país, buscan un sitio donde sobrevivir. Para nosotros es tarde ya, debimos haber salido hace años.

**Yosef:** *(Con resentimiento)* Se olvidan de las enseñanzas. No es fácil ser judío, tú lo sabes tanto como yo. Mirtzé Hashem, quiera Dios, todo va a estar bien.

**Aarón:** No nos olvidamos de ninguna enseñanza.

**Yosef:** Cada uno vive como quiere o como puede. Seguiré aquí hasta que Dios lo decida.

**Aarón:** Es por eso, no me has perdonado ¿verdad? nunca lo harás. Si algún día escucharas. Soy tu hijo, quiero tu bien.

**Yosef:** ¿Dejar de ser culpables o no? Las leyes son complicadas, los jajamin las explican, los eruditos buscan soluciones a las alhajat, yo no la tengo. Las leyes nos dictan cómo vivir, no podemos cambiar.

**Aarón:** (*Voz alta*) Nosotros cambiamos porque así es la historia, ¡la historia cambia! Papá tienes solo cincuenta años.

**Yosef:** Lo dices como si no fuera nada, he vivido, he perdido mucho y también he salvado muchas vidas, no tienes derecho.

**Aarón:** Si Dios quiere vivirás muchos más, tu salud es muy buena pero no puedes pasar tu vida rezando, nunca sales de aquí.

**Yosef:** Mirtzé Hashem, Dios lo quiera, por ahora este es asunto mío, aquí estoy bien.

**Aarón:** Salvaste mucha gente pero no hay descanso. Siempre se inventan excusas para atacarnos. Esta vez es distinto, es peor aún ¡estamos en guerra!

**Yosef:** Nunca es distinto. Ya pasé por una guerra y no lo olvido.

**Aarón:** ¿Quién olvida una guerra?

**Yosef:** Escucha; la carretera entre Letichev y Vinnitsa la construimos los hombres de este pueblo. Nosotros, los judíos. Traían y llevaban a los muertos en aquellos días, pero no por eso fuimos culpables de ninguna muerte.

**Aarón:** Papá de nuevo hablas de la culpa... Siempre vuelves a lo mismo; el incendio en la sinagoga... de nuevo; la culpa ¡Déjame hablar!

**Yosef:** Los muertos, aun siendo cenizas, son muy pesados. No podremos alejarlos.

**Aarón:** Pero nada los trae de vuelta tampoco.

**Yosef:** (*Interrumpe*) ¿Y qué importa de quién es la culpa? Lloras porque te sientes culpable.

**Aarón:** Olvida eso por un momento.

**Yosef:** ¡Zeyer gut! Muy bien, ahora cambias la conversación.

**Aarón:** Puedes ayudar a muchos a cruzar el bosque y luego tal vez a salir... Las cosas en las ciudades son terribles también.

**Yosef:** Por un lado la gente se va a las ciudades para buscar una vida mejor y por el otro, allí todo está mal. Ni tu solo te entiendes.

**Aarón:** En Ucrania matarnos ha sido un juego, a nadie le importamos, ahora hay esperanza; países neutrales y estamos buscando otros, seguimos viendo la manera de salir de aquí...

**Yosef:** ¿Adónde se supone que iremos?

**Aarón:** Hay posibilidad de viajar hacia algunos países del otro lado del océano, Australia, América, Argentina, nos hablaron de un país llamado México, qué sé yo...

**Yosef:** Hablas y no dices nada, ¡gornisht! nada, ¿quién te crees?

**Aarón:** La tierra prometida pronto será una realidad, ¡podremos emigrar, primero Dios!

**Yosef:** ¿Cómo lo sabes?

**Aarón:** Llegan noticias, hay grupos que han empezado a trabajar la tierra en sitios abandonados adonde hay poco que perder. Pantanos o terrenos en el desierto, no lo sé, nadie sabe.

**Yosef:** Los ingleses ocupan esos territorios, no te hagas ilusiones.

**Aarón:** Hay levantamientos. Las Tribus beduinas que habitan en el desierto, los jordanos que fueron expulsados de su país.

**Yosef:** *(Irónico)* Pantanos, desiertos... Piensa bien lo que quieres. ¡Me dices que salve gente! ¿Crees que soy Moisés en Egipto? Solo falta el faraón para ponerme de acuerdo con él.

**Aarón:** ¿Tienes miedo? Siempre has vivido con miedo.

**Yosef:** Miedo a quebrantar las leyes de Dios.

**Aarón:** Esas leyes no te hacen feliz.

**Yosef:** *(Sin verlo a la cara)* El hombre fue creado a semejanza de Dios. Ha Shem es infinito, el infinito no puede dividirse así como no dividimos sus leyes.

**Aarón:** El mundo se ahogará dentro de poco en el vapor de los cuerpos.

*Yosef lo deja hablando solo, Aarón toma una de las sillas, quiere tirarla con rabia, se contiene, observa a su padre que ha quedado en silencio.*

## **ESCENA II**

***Partir la muerte como se parte un pan.***

*Entra Reizl a la casa tocando la mezuzá con su mano y luego la lleva a sus labios. Se encuentran Yosef y Aarón. Reizl carga una charola con pan trenzado quemado o mal cocido; la Jalá. La deja en el centro de la mesa, acomoda los candelabros y pone en ellos dos velas muy pequeñas que se ven de medio uso. Coloca una botella de vino casi vacía con una copa muy maltratada.*

**Reizl:** *(Inquieta, tiembla)* Hay mucha gente esperando para usar el horno. No hay leña.

**Yosef:** Es viernes.

**Reizl:** El frío es terrible, el pan tarda mucho en leudar.

**Aarón:** ¿Qué te pasa Reizl? Estás mal, has llorado.

**Reizl:** ¿No escucharon lo que sucedió en los hornos?

**Aarón:** *(La abraza)* No, nadie ha dicho nada.

**Reizl:** *(Llora)* No puedo hablar. Vamos a bendecir este día, luego les contaré.

**Yosef:** ¿Y los huérfanos que siempre traes a casa? Apenas si nosotros tenemos que comer, no es mucho pero alcanza, danken god, gracias a Dios. Siempre hay algo que darles para que se lleven a la boca.

**Reizl:** Doraré la cebolla que queda y la untaré sobre el pan. Les llevaré mantas y agua caliente.  
*(Ausente)* No puedo olvidarla, ella fue un Angel.

**Yosef:** Regalarles comida es lo menos que puedes hacer por esos huérfanos.

**Reizl:** Alguna vez alguien cuidó de mí, es mi turno, debo cuidar a los que me necesitan, se lo debo.

**Aarón:** Me preocupas Reizl, vamos a hablar.

**Reizl:** Es hora de prender las velas.



*(Limpia el pabilo de las velas y mueve la cabeza con desaprobación al verlas gastadas. Las enciende)*

**Reizl:** *Baruj Atá Adondai she ejeyani ve mitzvotav leadlik ner shel Shabat. Bendito seas ¡Oh Dios! que nos bendices y nos ordenas encender las velas del Sábado.*

**Aarón y Yosef:** *(Reizl se queda a un lado, no contesta)* Shabat Shalom, un buen descanso este sábado sagrado.

**Yosef:** *(A Aarón)* ¿Ya podemos sentarnos a cenar o tendremos que escuchar tus discursos?

**Aarón:** Papá, olvida todo por un momento, guardemos silencio, te lo suplico.

**Yosef:** Aquí hay mucho de qué hablar.

**Reizl:** *(A Yosef)* Aarón quiere lo mejor para nosotros. Habrá que sacrificar mucho, todos deberemos hacerlo.

**Aarón:** Estamos vivos, es lo único que tenemos. ¿Hay algo más importante que eso?

**Yosef:** Los recuerdos.

**Aarón:** Esos viajarán con nosotros.

**Yosef:** Ella no irá conmigo, su alma se quedará aquí. Debo cuidar de su memoria.

**Reizl:** *(Agitada)* Bien sabe que eso no es cierto, el alma no tiene un lugar...

**Aarón:** *(A Yosef)* ¿Te refieres a mi madre? ¿Hablas de mi madre muerta? No pude hacer nada, papá, entiéndelo, te lo pido una vez más.

**Yosef:** Es tu conciencia.

**Aarón:** Si me creyeras o por lo menos escucharas...

**Yosef:** *(La mirada perdida)* Cada Shabat veo a tu madre encender las velas, amasar el pan, escucho su voz en el canto...

*(Canta una melodía típica del sábado antes de sentarse a la mesa: Shalom Haleijem, malajei Hareit, malajeii ei lion. Bienvenidos sean los ángeles guardianes de este mi Shabat)* Nadie ha tenido una voz más hermosa que ella.

**Ad Libitum:** *(En un ambiente solemne se unen al canto el resto de los personajes. Toma la copa de vino, se sientan, Bendicen el vino). Baruj ata A-do-nai, Elo-hei-nu Melej HaOlam bore pri hagafen.* Bendito eres Tú Señor nuestro Dios, Rey del universo, quién creo el fruto de la vid.

**Reizl:** Dijeron las ancianas que hoy por la mañana pasaron dos militares. Lanzaron piedras apostando apagar los hornos.

**Aarón:** Los hornos están expuestos, no hay manera de vigilar lo que pasa por allí. Nunca pudimos construir nada a su alrededor, está prohibido.

**Reizl:** *(Sin escuchar)* Uno quedó destruido. Me recuerda el día en el que murió Rebeca, ella era la primera en hornear el pan, recibió un golpe en la cabeza, murió sin que nadie pudiera ayudarla. *(A Yosef)* Usted no es el único que dejará recuerdos.

**Aarón:** *(La abraza)* Descansa, es Shabbat.

**Reizl:** Diré las plegarias con mis propias palabras, cargo demasiadas callada, no recitaré las que ya fueron escritas.

**Yosef:** ¿Te das cuenta Aarón? No puedo moverme de aquí. Alguien tendrá que encender los hornos y enterrar a los muertos. Tal vez seré el último judío que se quede en Letichev.

**Aarón:** Serás el último judío... ¿El último judío vivo? No estoy seguro de eso, antes morirán miles.

**Yosef:** Encenderé los hornos. Sabes que es un judío deba encender la lumbre para hornear el pan, la mesa estará puesta para recibir al Moshiaj. Las enseñanzas dicen que el Mesías...

**Aarón:** *(Desesperado)* Las enseñanzas de nuevo.

**Reizl:** *(Parada lejos de ellos, no los ve)* Rebeca fue como mi madre. Me recogió y me cuidó, hoy parece que soy la única que la recuerda, nunca tuvo hijos. Grabé con una piedra su nombre en el barro del horno.

**Aarón:** Ella es la que te acompañó siempre, te vistió de novia, estuvo contigo durante la Jupá.

**Reizl:** La recuerdo parada en el Palio Nupcial, sonriente, tomada de mi mano.

**Yosef:** Vamos, recemos por ella. Su alma subirá hasta el Eterno entre plegarias.

**Reizl:** No tengo motivos para seguir en Letichev.

**Aarón:** *(Osco le habla a Yosef)* Buscaré la manera de salvar a mi familia. Papá, eres parte de ella y lo serás mientras quieras.

**Yosef:** Aarón, buscas perdón, pero no yo no soy el que te acusa, es tu conciencia la que no te deja vivir.

**Aarón:** Lo único que quedará del pueblo será un panteón abandonado, las lápidas las usarán para empedrar los caminos.

**Reizl:** Regresaré algún día a visitar la tumba de Rebeca, ella me salvó de pasar los días mendigando cerca del horno igual que esos niños a quien les doy de comer.

**Aarón:** Ella es una víctima más de este pueblo. Por lo menos tiene una lápida con su nombre, cuántos no la tendrán?

*(Reizl cae llorando, Aarón la levanta. Yosef aguarda en la puerta, les da la espalda)*

*Salen.*

### **ESCENA III**

*Un demonio por demás frecuente.*

*Se encuentra Yosef en la sala de estar, la mesa sigue puesta, las velas están apagadas, entra Oskar.*

**Oskar:** Shabat Shalom Yosef, ¿cómo le va? Veo que todo está bien, el pan, las velas... *(Toma una cerilla, enciende una vela y la apaga escupiéndole, toma el vino de la botella, rompe la botella vacía).*

**Yosef:** Ya sabe.

**Oskar:** Yosef, Yosef, ¿no me invita a sentar un momento? *(Se sienta y sube los pies en la mesa, tira con los pies los candelabros)*

**Yosef:** Lárguese.

**Oskar:** Somos amigos, solo necesito un favor.

**Yosef:** Mis hijos hablan de noticias que llegan. ¿Qué sabe usted de eso?

**Oskar:** No tienen de que preocuparse, estamos muy lejos de las ciudades, aquí en Letichev tenemos de todo, el río Vovk es una bendición, un verdadero lobo que alimenta a sus hijos, usted comprende nuestro idioma, un verdadero lobo.

**Yosef:** O los ahoga.

**Oskar:** Salva a los que vivimos cerca ¿no lo cree? Qué si Alemania, qué si Polonia... La gente exagera, allá no pasa nada.

**Yosef:** *(Con desprecio)* Suerte de los que nos quedamos en el pueblo para cuidar de los muertos. Usted se encarga de eso, de que haya suficientes muertos para cuidar.

**Oskar:** *(Ríe)* Matanzas van y matanzas vienen. Cómo usted dijo, suerte de los que nos quedamos y obvio, de los que seguimos vivos *(Ríe irritante)*.

**Yosef:** Empezar de nuevo no es para mí.

**Oskar:** Por favor, mírese, su salud es inmejorable...

**Yosef:** Preferiría que se fuera.

**Oskar:** *(No escucha)* Y hablando de jóvenes, necesito un favor, es importante. ¿Sabe cuántos judíos viven en esta aldea? ¿Llevan algún registro?

**Yosef:** No Oskar, claro que no, no se cuenta a las personas.

**Oskar:** *(Ríe)* ¿Y eso por qué? ¿Otro de sus extraños y satánicos rituales o como quiera llamarle a todas esas locuras?

**Yosef:** Un secreto que guarda la Kavala. No lo discutiré con usted.

**Oskar:** ¡Los secretos de los sabios! Se me olvidaba, su religión tiene más secretos que todas las religiones de la tierra juntas.

**Yosef:** Usted no sabe nada de mi religión.

**Oskar:** *(Burlándose)* ¡Ay la Kavala! Misterio de misterios, solo los judíos los conocen... no me haga reír.

**Yosef:** El nombre que encabeza cualquier lista es el de Dios.

**Oskar:** *(Con cinismo)* Pero yo solo me refiero a las familias y a cuántos miembros hay en cada una, sin formulismos, sin ritos... sin supersticiones. Puede dejar a Dios afuera, nadie lo necesita *(Ríe, se burla)*.

**Yosef:** *(Interrumpe)* Cada nombre es una lista. El nombre de Dios encabeza la lista y nadie conoce el nombre de Dios. Jamás se mezclaría con los de los hombres.

**Oskar:** *(Tono de burla)* Yosef, Yosef, eso no puede ser, debe haber nombres en algún lado, las edades, la cantidad de niños... Mire, puede buscar entre los que asistieron a una boda ¿qué le parece?

**Yosef:** No tengo nada.

**Oskar:** *(Sigue hablando)* Solo para conocer sus edades, escuchar de sus familias. Los niños siempre responden cuando se les pregunta, sobre todo si es usted el que habla, le llamaremos al Rabino, ya verá que él...

**Yosef:** No sabe nada. Nadie quiere saberlo, desde el incendio guardamos silencio. Es mejor así, no atraer la mala suerte.

**Oskar:** Hablando del incendio, para no que no haya malentendidos, usted sabe que nunca se supo cómo se inició, seguramente fueron vándalos, olvídalo. Por eso estoy pidiendo las listas, para protegerlos, para saber a quienes ayudaremos.

**Yosef:** Recuerdo a su madre jugar en el mismo patio que mis hermanos y caminar de la mano de su abuelo. Él fue un estudioso muy respetado, murió infeliz, sufrió mucho por su hija...

**Oskar:** Los judíos viejos siempre son infelices, mi madre me lo decía.

**Yosef:** Cuando se casó con su padre jamás nos dirigió la palabra de nuevo. Oskar, volviendo a la plática, me decía... su madre terminó tratándole a usted como un...

**Oskar:** Piense bien las cosas, puede costarle mucho a todos ustedes. No me provoque, yo también puedo hablar de más.

**Yosef:** *(Interrumpe agresivo)* ¿Las listas de los judíos solamente? ¿De los que antes lo fueron no las necesita? ¿El nombre de sus descendientes? ¿Está seguro? ¿Le recuerdo la historia de su familia? No se confíe.

**Oskar:** Debe estar equivocado, a sus años la memoria se pierde. Mi madre nunca vivió cerca de aquí.

**Yosef:** Volviendo a la plática, me decía... ¿Las listas de los judíos solamente?

**Oskar:** *(Con cinismo)* Cuidado, no me provoque, hay cosas de las que nadie habla, pueden costar la vida. Hablaremos luego, olvide el tema y mis padres no tienen nada que ver aquí.

**Yosef:** En este pueblo corren humaredas de difuntos a quienes les gusta hablar, no tengo nada más que decirle.

*Sale Oskar, golpea la puerta muy molesto.*

#### **ESCENA IV**

*Estás allí frente al horizonte con tu mirada puesta hacia el futuro.*

*Yosef se encuentra en la casa con Aarón y con Reizl. Entra Elías.*

**Elías:** ¿Qué pasa? ales is azoi shtil. Todo está tan callado.

**Yosef:** Lo mismo de siempre, parece que el nuevo mundo es diferente y es a mí a quién se lo cuentan.

**Aarón:** Estar vivos es importante.

**Yosef:** Aquí tenemos lo necesario. No iré a esos países de bárbaros de los que hablas.

**Elías:** Papá, *tate*, cuenta conmigo, me quedaré aquí. Reizl y Aarón se irán de todas maneras, ya aprenderán que para luchar se necesita mucho más que palabras. La religión es lo primero.

**Yosef:** Aarón siempre tiene la boca abierta y no siempre es para decir algo bueno.

**Reizl:** Hablas como si quisiéramos abandonarlos.



**Yosef:** Nadie decide mi vida, *may levn is my levn*, lo oyes, mi vida es mi vida.

**Reizl:** Desde que murió su esposa se refugia en la religión. El futuro ya no es algo que podamos planear.

**Aarón:** En Letichev nadie conoce el futuro, nos conformamos con recordar el pasado, a veces pienso que tampoco aquí existe un pasado.

**Elías:** ¿Qué tiene de raro que nuestro padre prefiera su lugar? Es mi padre, no lo dejaré solo.

**Reizl:** El futuro es algo que se rescata con los dientes, que se alcanza solo si tu mano es valiente. No tenemos más armas que estas (*muestra sus manos*).

**Elías:** ¿Manos, dientes? ¿Y la religión? Mi padre sabe lo que dice.

**Yosef:** (*Furioso*) No hablen por mí, estoy aquí escuchándolos. Reizl, me conoces bien, déjame en paz.

**Reizl:** Aquí nací, no conozco nada afuera de este bosque, de este río, no conozco las calles pavimentadas de Vinnitsa que me cuentan sirven para esquivar el lodo, no conozco nada, pero eso no es una excusa. (*Calla, mira por la ventana*)

**Yosef:** (*A Reizl*) Allí estas pegada a tu horizonte, fijas tu vista en la nieve. Nunca ves hacia dentro de este hogar.

**Aarón:** (*A Yosef*) Deberías dejar que tus ojos se empañen con la realidad.

**Reizl:** (*Irónica*) Alcanzo a mirar el horizonte, no se engañe, pero la realidad tristemente a usted lo enceguece.

*Yosef va hasta ella amenazante, muy molesto. Elías se interpone.*

## **ESCENA V**

### ***Hogueras pálidas que se esconden por la noche***

*Jaim, Reizl y Aarón se encuentran en un claro del bosque. Se escucha el agua del río Vovk.*

**Reizl:** Estas reuniones nos pueden costar la vida.

**Jaim:** Sería un motivo estúpido para morir. Esto es solo una reunión en medio del bosque, solo jóvenes que no hacen ningún daño.

**Aarón:** Nadie se creerá ese cuento, necesitamos otra forma de vernos, otro sitio, no lo sé.

**Reizl:** Los Partisanos están por todas partes. Los mismos aldeanos son los que avisan a las patrullas alemanas para que los cojan.

**Jaim:** Pronto eso se acabará. La guerra no será eterna. Saldremos y crearemos una forma de vida en la que todos seremos responsables del bienestar de los demás.

**Aarón:** La idea del kibutz prospera, podemos pensar en ir...

**Reizl:** No sueñes Jaim, aquí nos quedaremos por mucho tiempo vivos o muertos.

**Jaim:** *(Con emoción)* Sembraremos en Tierra Santa. La noche entre los árboles será distinta, será una oscuridad iluminada, una espesura de ramas transparentes. Necesito vivir en una tierra que sepa envejecer a su sombra.

**Aarón:** Deja de soñar Jaim, para nosotros todo eso está muy lejos, aquí tenemos mucho que hacer. *(Se cubre la cara)*

**Jaim:** *(Se dirige a Aarón)* ¿Te pasa algo?

**Aarón:** Tengo miedo, Elías me odia desde que nuestra madre murió, puede seguirme, decírselo a mi padre.

**Jaim:** Tu madre murió cuando Elías era muy joven, siente que Yosef es el único que puede ocuparse de él, es su padre.

**Aarón:** *(De espaldas)* Mi padre y Elías me culpan al igual que muchos por haber estado cerca de la Sinagoga y no haber logrado salvar a los que rezaban. ¡Juro que no me di cuenta!

**Jaim:** Trataste de evitarlo. La madera estaba seca, vieja y casi pierdes la vida.

**Reizl:** Había niños.

**Aarón:** Fueron trece los que murieron. Yo me encontraba parado vomitando el olor a piel cubierto de lo que fue la vida de esos inocentes.

**Reizl:** Cada vez que enciendo las velas del Sabbat imagino que tu madre está conmigo, que toma la flama de aquel maldito infierno y la trae a casa.

**Aarón:** Hay historias que no se escriben de nuevo, que solo se repiten y guardan la tinta para volver a contar otro capítulo igual a ese. En Letichev es así, el fuego es terco.

**Reizl:** El arco iris en Letichev se tiñó de negro.

**Aarón:** *(Se sienta a un lado)* Recobraré sus colores. *(Se sienta alejado del grupo).*

**Reizl:** *(Desesperada se dirige a Jaim)* ¡Ve y convence a Yosef, a Elías a todo Letichev que vengan con nosotros! Aarón llora por las noches, llora cuando los vecinos lo evitan.

**Jaim:** Cálmate, no sirve de nada. Estamos condenados. La única meta es seguir vivos.

**Reizl:** Yosef nos llama ciegos mientras las cenizas de aquel incendio son a él a quien no dejan ver hacia adelante.

**Jaim:** *(Alza la voz)* Reizl, deja eso a un lado. Reúnan a los hombres y las mujeres. Todos somos indispensables.

**Aarón:** Me preocupa Oskar, regresó a Letichev, dice que vino a visitar la tumba de su madre. No le creo, siempre renegó de ella y de todo lo que fue en esta comunidad.

**Reizl:** Lo vi entrando a casa, él no me vio. Dijo algo acerca de obtener las listas de la gente del pueblo, la de los niños...

**Jaim:** ¿Qué le dijo tu suegro?

**Reizl:** La verdad, aquí no hay listas. No contamos a las personas.

**Aarón:** No será para nada bueno. Siempre tuvo aspiraciones políticas, ahora se creará un intelectual infiltrado entre los alemanes.

**Reizl:** Ese hombre me da miedo, solo Dios sabe que es lo que quiere, siempre se ha sentido un intelectual.

**Aarón:** O quizás está con los alemanes.

**Jaim:** La madre de Oskar le dio la espalda a Letichev, renegó de todos nosotros para luego esconderse y regresar a nuestra religión golpeada, abandonada.

**Aarón:** Escuchen, dejemos a Oscar a un lado, esto es grave. En Kiev hay cambios en los horarios de los trenes, seguramente se están alineando con los de los polacos. Los ucranianos tomarán partido, pero...

**Jaim:** Las cosas pintan muy mal para ellos, los alemanes no respetan fronteras.

**Aarón:** Jaim, esos trenes ya sirven a los alemanes, eso se sabe, las historias de los vagones que llevan seres humanos a quien sabe dónde y regresan vacíos no pueden ser solo cuentos.

**Jaim:** En Varsovia, en la zona de concentración hay hambre, muerte, no sabemos mucho más, las noticias llegan a cuentagotas.

**Aarón:** ¿Sucederá lo mismo en Kiev, en Vinnitsa?

**Jaim:** Seguramente así es, toda Europa ha enloquecido.

**Reizl:** (*Cautelosa*) Aarón, tenemos que regresar. Elías debe de estar buscándonos, ya sabes cómo se pone tu padre cuando no estás allí para el rezo de la tarde.

**Jaim:** ¿Qué es lo que puede querer Oskar?

*Aarón y Reizl salen del bosque, corren.*

## ESCENA VI

*Para proteger al pueblo del calor y la escarcha*

*Casa de Reizl. Entra Oskar.*

**Oskar:** ¿Cómo le va Reizl?

**Reizl:** (*Inquieta*) Un día difícil. ¿Qué desea?

**Oskar:** Solo vine a saludarla. ¿No escuchó mi saludo?

**Reizl:** ¿A eso vino? Lo saludo. Adiós.

**Oskar:** (*Toma un pedazo de pan y el resto lo tira al piso*) El pan de hoy está especialmente bueno. La felicito.

**Reizl:** ¿Quiere que le cuente acerca del pan? ¿Acerca de mi día horneando mi pan?

**Oskar:** No pudo ser tan malo.

**Reizl:** Nos lanzaron piedras. Ya sabe, jóvenes que presumían su educación y su odio. Mi madre murió así.

**Oskar:** (*Toma objetos, juega, los arroja al suelo con desenfado*) Rebeca no era su madre, no juegue conmigo. Además así son los jóvenes que viven en los alrededores. No haga mucho caso.

**Reizl:** Rebeca murió mientras sacaba el pan del horno. Ella era como una madre para mí, me recogió cuando quedé huérfana.

**Oskar:** No es para tanto, relájese, ha pasado tantas veces. ¡La gente muere!

**Reizl:** El pan de hoy costó sangre.

**Oskar:** (*Ríe*) Nada serio, accidentes, cosas de niños que imitan a la guardia rusa. ¿Y yo? ¿Qué puedo hacer? Quisiera ayudarla pero no está en mis manos.

**Reizl:** Nunca ha estado nada en sus manos, no es nadie, lárguese de aquí.

**Oskar:** ¿La he ofendido? No Reizl, ya sabe que de toda la gente de Letichev es a usted a la que más... (*insinuándose*) respeto.

**Reizl:** Claro, ¿cómo no me di cuenta antes? Es respeto lo que siente por mí.

**Oskar:** Por cierto, ¿cómo está su suegro? A su marido hace tiempo que no lo veo. ¿Salió del shteitl, de Letichev ?

**Reizl:** (*Levanta el pan del suelo*) Bien, ambos están bien.

**Oskar:** ¿Su marido está en el bosque? ¿Fue a ayudar a salvar polacos o más bien a judíos polacos? Dicen que los llevan en trenes hacia los campos para trabajar. No veo la razón para estar preocupados.

**Reizl:** Mi esposo salió, a mi suegro usted ya lo vio.

**Oskar:** (*Habla sin respiro*) Se dice que en Varsovia asignan viviendas y espacios recreativos para los judíos de la ciudad en lugares a los que les llaman Guetos. ¿Conoce la expresión? (*Con grandilocuencia*) “La isla italiana para los judíos de Venecia, protegidos y vigilados”. Ojalá tuviéramos un lugar así en Ucrania, un lugar para vivir cómodos y aislados de los demás, con grandes hornos en cada casa, lejos de los ju... ¿Se da cuenta? ¡Los judíos reciben lo mejor! Qué suerte tienen, nosotros luchamos para que se nos escuche, callamos y obedecemos, mientras que los judíos... claro... tienen privilegios.

**Reizl:** (*Interrumpe y grita*) Campos de trabajo, vivienda, interesante. No lo había escuchado. ¿Algo más?

**Oskar:** (*Amable, fingido, sin respiro*) Necesito su ayuda para protegerlos, ayudarlos, deseo aprovechar su confianza. Claro que mi relación con ustedes ahora es más lejana, los veo menos desde aquel malentendido. Tuve que irme del pueblo, ya lo sabe. Soy inocente, no tuve que ver nada con el incendio de la sinagoga, además nadie imaginó que había gente adentro, ¿cómo iban a saberlo? Los estimo a pesar de que me culparon de aquello, ¡cómo si yo pudiera dañarlos!. No sea tontita. (*Intenta abrazarla*). Es joven Reizl, todavía puede solucionar su vida, Aarón no llegará lejos, es un don nadie... se lo dije muchas veces desde antes de que se casara. Un pobre acomplejado que vive muerto de miedo, mientras otros, yo, por ejemplo...

**Reizl:** (*Se suelta, toma el cuchillo del pan*) Lárguese.

**Oskar:** (*Con desdén*) Y regresando a lo que me trajo aquí ¿Tendría usted la amabilidad de darme la lista de los judíos que viven en Letichev? Repito, por su seguridad, claro está.

**Reizl:** No Oskar, no contamos a la gente, las personas no se enumeran. Por superstición o por ley, no lo sé, pero no importa.

**Oskar:** Reizl, Reizl, suena muy romántico lo que me cuenta, querida mía, pero no le creo. Mire, es por su bien. Cuidaré de esa lista como si mi nombre estuviera en ella, como si el nombre de mis padres también estuviera en ella.

**Reizl:** Si el nombre de sus padres está o no en esa lista no será su decisión. Eran parte de este pueblo antes de casarse y si no recuerdo mal, sus abuelos están enterrados en el mismo panteón que mis padres, adonde se dirige la vista hacia Jerusalén . ¿Por qué será? Los no judíos evitan ese espacio del panteón y su abuelo allí está.



**Oskar:** (*Agresivo, la avienta*) No se atreva, no sabe con quién está hablando. Eso a usted no le importa.

**Reizl:** Usted es alguien que se niega a mostrar quien es, busca subir una montaña que increíblemente solo tiene una pendiente y por ella solo se baja hasta el infierno.

**Oskar:** A nadie le consta nada acerca de mi madre, ninguno sabe nada de mí. Son las palabras de unos judíos contra las mías. (*Condescendiente*) ¿Qué montaña muchachita? (*Ríe*) Aquí lo único que hay es un río, el Vovk y que yo sepa, no tiene ninguna pendiente.

**Reizl:** (*Curiosa*) De repente tanto interés en protegernos... Usted siempre ha sido un guardia mediocre, no sueñe Oskar, no tendrá oportunidad, usted no es nadie ni siquiera en este pueblo empobrecido adonde creció su madre.

**Oskar:** (*La toma del cuello, la acaricia*) Reizl, Reizl... pequeña, todos hemos sufrido mucho, ustedes los judíos no son los únicos. Yo vine a cuidarlos. A usted en primer lugar.

*Oskar la abraza, ella se suelta, se aleja y lleva el cuchillo de frente, defensiva.*

**Oskar:** No se deje asustar, quiero ayudarlos o... digamos que sencillamente lo haré porque los estimo, sobre todo a usted, mi querida niña con ojos verdes, tan verdes como nuestro río, como nuestro Vovk.

**Reizl:** Por supuesto, no esperaré otra cosa, nos protegeré.

**Oskar:** No me subestime Reizl.

**Reizl:** Le aconsejo que cuide de su nombre, no vaya a ser que se cuele y surja un malentendido.

**Oskar:** Calmada, retomando la conversación... Volvamos al incendio en la Sinagoga. Ahí los vi contar a las personas que murieron. No me diga que nunca cuentan, bien sabe que eso es mentira. ¡Estaban contando justo frente a mi nariz!

**Reizl:** Mi esposo estaba cerca, no pudo hacer nada para evitar el fuego, y si, por desgracia tuvimos que contar los muertos.

**Oskar:** Pues ya está, ¡ahora contemos a los vivos!

**Reizl:** ¿En serio? ¿Le facilitarían las cosas? Salga de mi casa.

**Oskar:** Puedo ser su confidente si lo desea, soy su amigo. *(Le toma la mano, Reizl toma el cuchillo y lo mantiene cerca)*

**Reizl:** Confidente, por supuesto, quién dudaría de usted... ¿Recuerda los gritos de la gente dentro de la construcción de madera ardiendo? ¿El aire espeso? ¿La ceniza que pintaba las fachadas de luto? ¿El polvo sobre nuestros vestidos? Cada alma era viento que se unía a nosotros intentando seguir existiendo y cada niño era solo tinta escribiendo un diario de vida.

**Oskar:** No sea melodramática, fueron niños ucranianos sin maldad los que iniciaron el incendio, no sabían lo que hacían.

**Reizl:** Por cierto, no lo vi aquel día entre la gente que ayudó a apagar el incendio. ¿Estaba con los que se reían y burlaban?

**Oskar:** Yo no sería capaz... Ya le dije, eran solo niños que no conocen la historia.

**Reizl:** *(Interrumpe)* ¿Y los niños que murieron en el patio? Me pareció que usted estaba entre los que dieron la orden de acabar con ellos.

**Oskar:** ¿Cómo puede pensar eso? Nunca lo haría.

**Reizl:** ¿No los habrán matado porque ellos vieron a los culpables? ¿Dice que nos vió contar los muertos?

**Oskar:** Así es. Por eso le repito, hoy pueden contar a los...

**Reizl:** (*Irónica*) Todo por nuestro bien.

**Oskar:** (*Patea el pan*) Las personas de este pueblo apenas tienen para comer, hay muchos más problemas que un pequeño incendio. Olvide el incidente. La sinagoga quedó atrás.

**Reizl:** Tres niños fallecieron.

**Oskar:** Creyeron que fui yo, Me confundieron con otro, tuve que huir. Su esposo me perseguía, es comprensible, su madre murió allí... tenía que culpar a alguien.

**Reizl:** Ya veo, usted es inocente y mi Aarón es culpable. Tuvo mucha suerte. Oskar su madre iba a la sinagoga escondida, pudo haber sido una de las víctimas.

**Oskar:** Deje en paz a mi madre. Mis padres no tienen nada que ver. Se conformaron con esta aldea miserable, nunca buscaron una vida mejor. Eran tan poca cosa como ustedes.

**Reizl:** ¿Una vida mejor? ¡Y nosotros que creímos que usted los abandonó por la forma como veían el mundo! Ni judíos ni cristianos, ni un rito ni el otro, ni siquiera una forma de vida ¿Usted cree en Dios?

**Oskar:** (*Molesto*) Pida la lista a su suegro, él la puede conseguir. ¡Ah! Una cosa más, agregue el nombre de su marido y el de los otros que se esconden en el bosque... se hacen llamar partisanos,

resistencia o algo así. Obviamente rescatan judíos, claro, siempre judíos. ¡Ustedes se creen el centro del mundo!

**Reizl:** Usted es parte del centro de ese mundo.

**Oskar:** Por ahora deje eso de lado, regresé para ayudarlos a contar a los judíos de Letichev, se lo repito una vez más, es solo para cuidarlos.

**Reizl:** *(Toma el pan y se lo entrega)* Llévase esto, espero que no se manche la ropa con la sangre de una mujer inocente que su único pecado fue hornear un poco de pan.

**Oskar:** *(Molesto)* Algunas veces me hace olvidar que usted es solo es una mujer.

**Reizl;** ¿Me permite preguntarle algo?

**Oskar:** No hay problema, ¿qué desea saber?

**Reizl:** ¿Qué se siente vivir sin creer en nada, sin esperar nada, odiando a sus padres, desconociendo a su madre, burlándose de su padre por haber elegido una judía por esposa?

**Oskar:** *(De espaldas, en silencio)* Hasta luego Reizl, nos veremos pronto, haga lo que le pido, le conviene.

*Oskar sale, lleva el pan con él.*

## **ESCENA VII**

***En el campo negro la melodía de un futuro agitado.***

*Reizl, Aarón y Jaim se encuentran en el bosque.*

**Aarón:** No podemos esperar más, la gente de Letichev empieza a ir en busca de sus parientes, y ya se han llevado miles hasta los campos de exterminio desde las ciudades.

**Jaim:** Reizl ve y avisa a los jóvenes, ellos podrán ayudarnos. Que cada familia tome lo indispensable, nunca más de un fardo o mejor aún, que no traigan nada con ellos. Necesitarán de sus brazos.

**Aarón:** Podolsky está listo, sus hijas vienen con él. Son nueve personas. Los llevaré al refugio, y desde allí Daniel se encargará de orientarlos. En Odessa todavía hay barcos que zarpan hacia Cuba, otros viajan desde Hamburgo o Rotterdam, habrá que esperar por los papeles.

**Jaim:** El problema es llevarlos hasta allá, los caminos están vigilados, pueden tardar semanas.

**Aarón:** Pueden esconderse en la orilla del río por poco tiempo, no tenemos todavía las cartas ni los salvoconductos.

**Reizl:** ¿Semanas? ¿Qué será de los pequeños, de los ancianos...?

**Aarón:** Cruzarán el Océano pero una vez allá cada uno será el dueño de su destino. Solo podemos desearles lo mejor.

**Jaim:** Es urgente salir de aquí. Las operaciones nazis para depurar la raza ordenan acabar con los comunistas y los judíos.

**Reizl:** (A Aarón) Tu padre y Elías no se moverán de Letichev. Alegan que tu madre vive en el aire, que su espíritu habita el shteitl y que es ella la que los ata a este lugar.

**Aarón:** Mañana intentaré convencerlos. Confío en poder convencer a Elías, es casi un niño, espero que no sea la última vez que vea a mi padre.

**Jaim:** Te esperamos al norte del río, cerca del campamento que comanda Moshé, vayan los dos, hagan lo que puedan, yo guiaré a los que lleguen. (*Atiza la fogata*).

**Reizl:** (*Le pide a Aarón que se siente a su lado*) Necesito decirte algo, espera un segundo, es importante.

**Aarón:** No tenemos tiempo, urge sacar de aquí a los Podolsky, si pierden el barco no sé qué haremos, no hay adonde esconderlos.

**Reizl:** Escucha, tienes un motivo para vivir. ¡Tienes muchos motivos para vivir, tienes cien, mil, miles de motivos para vivir!

**Aarón:** Te tengo a ti.

**Reizl:** No sé cómo decírtelo, es el peor de los momentos.

**Aarón:** ¿De qué hablas?

**Reizl:** Espero un hijo.

**Aarón:** (*Llora y se ríe, se toma la cabeza, abraza a Reizl y la empuja al mismo tiempo*) Un hijo, lo lograremos Reizl, nacerá en un mundo sin guerra, todo esto quedará atrás, no habrá más persecuciones, seremos una familia, estaremos bien.

*Se abrazan con fuerza, ambos lloran.*

## ESCENA VIII

*No permitas al frío correr por tus venas*

*Reizl y Jaim están en el bosque cerca de un refugio, el embarazo de Reizl es visible.*

**Reizl:** *(Nerviosa habla sin respiro)* ¿Le habrá pasado algo? Hace días que no tenemos noticias de Aarón, ya debería haber regresado.

**Jaim:** Nunca se sabe, espera tranquila.

**Reizl:** El hijo de Sofía sigue enfermo, ella ya no tiene leche para amamantarlo.

**Jaim:** Hacemos lo que podemos. Aarón traerá provisiones, si Dios quiere esto pasará.

**Reizl:** Esta gente lleva semanas sin alimento... Están desesperados.

**Jaim:** *(La sacude)* ¡Descansa Reizl! Tú también llevas semanas sin alimento. Pronto tendremos noticias de Aarón. Sabemos que él y otros cuatro asaltaron los puestos alemanes alrededor de Khmelnitsky y lograron salir.

**Reizl:** *(Desesperada)* ¿Y si no vuelve? ¿Y si no vuelve como tantos?

**Jaim:** El puesto militar alemán de esta zona es importante, es muy peligroso, lo se.

**Reizl:** ¿Y me dices que me quede tranquila? Qué poco conoces lo que es el amor.

**Jaim:** No tengo tiempo, eso se quedó en Vinnitsa, ella no quiso seguirme. Prefiero seguir aquí y soñar con el futuro de cada uno de los que salen de Europa. Mis sueños están puestos en los de otros.

**Reizl:** Cuándo esto acabe regresarás a buscarla.

**Jaim:** No lo creo, mi vida comenzará en Tierra Santa. Ayudaré a construir una nación, tengo ideales.

**Reizl:** (*Interrumpe*) Aarón regresará antes de que salga la luna.

**Jaim:** (*Cambia el tono*) Nos servirán las armas y los víveres que requisaron. Reizl, tú sabes que estas maniobras pueden tardar.

**Reizl:** Si lo sé, pero mi situación ahora es distinta, lo necesito más que nunca.

**Jaim:** Tienen que esperar hasta que se descuiden los alemanes para hacerse de lo necesario. El regreso puede tomar tiempo.

**Reizl:** ¿Si muere intentando salvar a otros, a otros Jaim, a otros que no son su familia?

**Jaim:** Tú haces exactamente lo mismo, salvas a muchos que no son tu familia. Sigues aquí cuidas a los enfermos, a los ancianos, a los bebés que apenas se mantienen vivos...

**Reizl:** Yo soy su mujer, soy la mujer de Aarón, estoy sola, me dejó sola, espero a su hijo, a su hijo, su hijo, ¿lo entiendes? ¡Su hijo!

**Jaim:** Todos los que han pasado por aquí, todos los que has ayudado tienen una mujer, un hijo, un propósito en la vida. ¡No te ha dejado sola! Estoy aquí.

**Reizl:** Ellos tienen esperanza yo solo tengo miedo.

**Jaim:** Nosotros somos esa esperanza.



**Jaim:** ¿Recuerdas? “No hay nada nuevo bajo el Sol” “El que salva una vida salva el universo” ¿sigo?... Puedo llenar tus horas con refranes o leyes tontas que no practico y tampoco creo, o de pasajes de esta religión que parece tener la culpa de tantas desgracias.

**Reizl:** (*Ríe*) Siempre logras hacer que sonría con tus máximas y esos estúpidos dichos que aquí no sirven de nada.

**Jaim:** Es cierto, nada de eso sirve en el bosque.

**Reizl:** No es fácil ver a toda esa gente temblando cada vez que escuchan ladrar a los perros.

**Jaim:** Lo único que buscan es seguir vivos, salvar a sus familias.

**Reizl:** Callados, esperando un poco de agua, un bocado. Ninguno habla, ninguno pide, ninguno exige... no tienen cuerpo, son espíritus que habitan en la tierra para padecer la realidad y volver hasta Dios para escupirle la verdad.

**Jaim:** ¡Cuántos agradecerán salir vivos de este infierno!

**Reizl:** ...Y nacerá mi hijo y no sé aun si ese Dios que no conozco decidió si mi niño tendrá una vida larga en un país donde las flores disimulan el olor de los muertos.

**Jaim:** Tampoco es mi Dios, no lo reconozco, lo busco y se desdibuja.

**Reizl:** Solo tenemos una juventud gris, perdida en un lugar desconocido.

**Jaim:** No le permitas al frío correr por tus venas, formarás una familia, algo habrá.

*Se abrazan y quedan en silencio*

## ESCENA IX

### *Árbol de estertor, candelabro de llamas viejas*

*Elías llega a casa de Yosef quien se encuentra sentado con la mirada perdida, no responde. Todo está desordenado o destruido. Yosef lleva en la mano una hoja con anotaciones.*

**Elías:** ¡Papá! ¿Estás bien? ¿Qué sucedió? Contesta, di algo. *(Levanta la mano hacia el marco de la puerta para tocar la mezuzá en señal de respeto, sorprendido). ¿Qué le pasó a la mezuzá? (Lo mueve, intenta que le haga caso, que lo mire. No recibe respuesta, pisa la mezuzá, la levanta hecha pedazos, saca el rollo de pergamino de esta)* El nombre de Dios se encuentra aquí, pisoteado. El pueblo está en silencio. Ni siquiera los fantasmas se atreven a abrir las puertas, No están las mujeres horneando pan, no está presente el olor a pescado relleno, las velas están apagadas. Me hace recordar el día que mamá murió. Mi vida se perdió aquel invierno, entre el calor que no logró derrotar a la nieve. Papá, ahora tengo algo bueno que contarte...Tenemos la oportunidad de planear un futuro, el futuro de tu nieto, Aarón será padre. *(Elías empieza a buscar, levanta los muebles, intenta ordenar las cosas desesperado buscando respuestas, da la vuelta a las gavetas, los tarros y repara en las hojas que sostiene Yosef. Se las quita. Lee para sí mismo)* “Este es el listado de los habitantes de Letichev que practican la fe judía. El nombre del padre se acompaña con el de sus descendientes y se especifica quién fue su antecesor y de que ciudad proviene además de su edad”.

**Yosef:** *(Cómo un autómatas)* Es la lista que le entregué a Oskar.

**Elías:** Quedamos que no se la íbamos a dar, que jamás lo haríamos... Por Dios...

**Yosef:** *(Sollozando)* Esta casa no merece tener el nombre de Dios en la entrada, Dios ya no la protege.

**Elías:** *(Desesperado)* Ayúdame a comprender.

**Yosef:** (*Desesperado*) Me prometió que no les pasaría nada a ti, a Reizl, a Aarón, que serían libres, que nadie...

**Elías:** (*Ansioso*) Debes recomponerte, saldremos de aquí lo más pronto posible. Cada vez es más la gente que desaparece.

**Yosef:** Es mi destino, desaparecer.

**Elías:** Los trenes viajan llenos de gente en vagones de ganado y lo único que se sabe es que nadie regresa. Se dice que los llevan a los campos de muerte, de exterminio.

**Yosef:** Busca a Aarón, dile que salve tantas vidas como le sea posible, que forme una familia para reemplazar a la que yo destruí. Aquí ya no queda nada.

*Elías toma los candelabros y el cuchillo del pan, los abraza, sale dejando a su padre sentado, ausente.*

## **ESCENA X**

***Cógela, tan solo queda una capa de tierra negra***

*Elías llega hasta donde se encuentran Jaim, Aarón y Reizl.*

**Aarón:** Elías, gracias a Dios que estás bien (*Corre a abrazarlo*).

**Reizl:** Nos dijeron que los alemanes entraron a Letichev ¿Y Yosef?

**Jaim:** Dinos...

**Elías:** Mi padre está muerto, el mismo se quitó la vida.

**Jaim:** (*Ansioso*) ¿Qué culpa tan grande le hizo quitarse la vida?

**Elías:** Dijo que el mayor de los pecados es el suicidio y que así será como Dios lo recibirá, como el peor de los hombres.

**Aarón:** Va contra la ley, él nunca lo haría, ha vivido tan solo para cumplir las leyes.

**Reizl:** ¿Y su cuerpo?

**Elías:** Lo enterré al lado de nuestra madre.

**Reizl:** (*Levanta la voz*) ¿Un suicida al lado de tu madre? ¿En el mismo panteón en el que se recita el nombre de Dios todos los días?

**Elías:** Hice lo que pude para contener el odio que sentí hacia él en esos momentos. Mi soledad competía con la terquedad de mi memoria. No pude abandonarlo.

**Aarón:** Mi padre, un suicida.

**Elías:** Cambié su nombre cuando lo enterré. Dios no podrá encontrarlo, no podrá condenarlo.

**Jaim:** El sólo dispuso de su derecho a morir. No lo culpen.

**Elías:** Pensé que al lado de su esposa podría terminar su tiempo sobre la tierra observando el prado gris de ese campo de muerte tan desahuciado como nuestras vidas.

**Aarón:** (*Recapacita*) ¿Y la gente, dónde está, que fue de ellos?

**Elías:** El infierno apareció sobre la tierra de Letichev. A los hombres los colocaron en una fila, les cortaron las barbas. Parecían rocas atadas a la niebla, y luego.... los fusilaron mientras sus familias lo veían.

**Jaim:** (*Desesperado*) ¿Nadie? ¿No quedó nadie?

**Elías:** Después fue el turno de las mujeres, muchas de ellas aún cargaban a sus hijos.

**Aarón:** ¿Cómo lo supiste?

**Elías:** Dejaron vivo a mi padre, lo vi antes de que se quitara la vida.

**Aarón:** ¿Él te lo contó?

**Elías:** (*Habla al horizonte, ensimismado*) Le ordenaron tachar de la lista el nombre de cada persona que iban asesinando, —para que no falte nadie, —decían. Luego decidieron que las balas, eran demasiado valiosas. Reían y maldecían, decían que no debían malgastarlas en esas vidas inmundas. Cargaron a los pocos que aun respiraban y a los niños pequeños hasta el río y sostuvieron sus cabezas debajo del agua sin un soplo de piedad. Oskar había entregado la lista al contingente nazi que buscaba judíos en el área.

**Jaim:** Como si hubieran sido borrados de esa lista de muerte, como si nunca hubieran existidos.

**Reizl:** ¿Y Oskar? ¿Qué fue de él?

**Elías:** Lo llevaron hasta el lugar adonde se llevó a cabo la matanza. Observaba como los alemanes reían y lo felicitaban por su hazaña, por haber conseguido esa lista que les había facilitado la labor.

**Reizl:** Lo logró.

**Elías:** Oskar estaba ebrio de gusto, no podía creer su buena suerte, esperaba una recompensa. Lo que no supo es que a esos animales no les conviene tener a alguien a quién deberle favores. Su recompensa fue enfrentar su propia muerte.

**Jaim:** ¿Qué sucedió?

**Elías:** Lo llamaron judío, renegado, hijo del diablo, escupieron sobre él, tatuaron un número en su brazo sin ninguna lógica, lo raparon, lo torturaron y, algo que quizá le causó la mayor de las vergüenzas, lo desnudaron. Abiertamente se burlaron de su circuncisión mientras lo exhibían al resto de la unidad. Al final lo fusilaron, —por traidor y por judío — gritaban triunfantes.

**Aarón:** *(Lo abraza, llora)* Elías, tú estás aquí, viviremos el pasado con otros ojos, podremos hacerlo, podremos.

*Jaim, quien se encontraba escuchando sentado a su lado, se levanta y les rasga a ambos la parte superior de sus camisas en señal de duelo.*

**Aarón:** Está prenda rasgada enuncia que no seremos jamás merecedores de la perfección. Nosotros los hombres somos imperfectos así como nuestro padre. “*Bendito seas Oh Dios que nos ordenas rasgar nuestras vestiduras para recordar el alma de nuestro padre*”

**Ad Libitum:** Amen

*Se abrazan.*

## ESCENA XI

***Una semilla es una vida encerrada en una cáscara muerta.***

*En el bosque, se encuentran en el refugio Elías y Jaim. Elías reza, Jaim camina de un lado a otro.*

**Jaim:** Aarón y Efraín deben estar por llegar, hace más de una semana que se fueron.

**Elías:** Empezaré a cavar. Mientras ve y acompaña los cuerpos. Los muertos nunca deben estar solos.

**Jaim:** No seguirás cavando ¡No te atrevas! Antes los esperaremos.

**Elías:** *(Reza sin parar, con prisa)* Jaim, la levaya es un entierro, un honor al que ha muerto, lleva tiempo prepararlo, tenemos que salir de aquí, este lugar ya no es seguro.

**Jaim:** *(Grita)* No te atrevas o será tu cuerpo el que ocupe ese lugar.

*Se sientan inmóviles, no hablan, no se mueven. Aarón llega cansado, sucio, agitado. Elías y Jaim corren a abrazarlo.*

**Elías:** Pensé que no regresarías. Estaba muy asustado.

**Jaim:** ¿Qué sucedió? Te dábamos por muerto.

**Aarón:** ¿Y Reizl? ¿Todo bien? Su embarazo es avanzado, tengo que sacarla de aquí.

**Elías:** Aarón recuerda que ahora somos tú y yo los que quedamos. Algunas veces Dios puede parecer cruel pero ya verás como de alguna manera lo compensa, esas son las intenciones divinas.

**Aarón:** Tu misticismo es ridículo ¿Intenciones divinas? El futuro es un juego de azar con las fichas negras cargadas de pólvora. *(Voltea nervioso)* ¿Dónde está Reizl? ¿No ha regresado del

río? Las cubetas de agua son pesadas, no podrá cargarlas, aquí están estas otras vacías, seguramente necesita ayuda, iré por ella (*Toma las latas vacías, intenta salir de allí*).

**Elías:** (*Lo detiene*) Piensa que la fe es lo único que no podemos perder.

**Jaim:** ¿Y Efraín? ¿No está contigo? Hay algo que debemos decirte, es muy importante...

**Aarón:** (*Abstraído*) Necesito descansar. Hace nueve días entramos al campamento nazi que recién instalaron al norte de Vinnitsa, Efraín iba por delante, me avisaba cuando era seguro avanzar. Cada vez llegan más alemanes a ese sitio. Los han alertado, saben que nos escondemos y patrullan el río.

**Jaim:** (*Interrumpe con desespero*) Tenemos que decirte algo...

**Aarón:** (*No escucha, sigue hablando*). Las noches son heladas en el claro. Al amanecer Efraín llevaba su gorra de lana. Me llamó cuando la patrulla alemana salió con los perros. Asaltamos el campamento y cargábamos las cosas cuando escuchamos voces en alemán. Estaban borrachos, reían y molestaban a los perros furiosos con las provocaciones. Tuvimos que escapar. Efraín perdió su gorra en algún momento, regresar a buscarlo era imposible.

**Jaim:** Pero no traes nada contigo. No entiendo... Aarón, no es momento, luego nos dirás.

**Elías:** (*Nervioso*) Te proteges hablando sin parar...

**Aarón:** (*Parece no escuchar*) Encontraron el gorro, se lo dieron a los perros para que siguieran el rastro. Corrimos hasta la orilla del Vovk, nos escondimos debajo del hielo. Salíamos cada vez que se alejaban los nazis y volvíamos al agua cuando los perros se acercaban. La comida se quedó allí. Efraín murió congelado al lado del botín. No pude hacer nada... Apenas rescaté algunas balas. (*Agitado*) Reizl, no ha regresado... Efraín se culpaba por haber dejado caer la gorra, se culpaba por ponerme en peligro... ¿Y Reizl?



*Elías reza la plegaria recordación de los muertos en voz alta, Jaim lo sigue en voz muy baja.*

*Aarón los mira curioso. “Itgadal, veitgadash shmei rabá, bealmá deberá jiruteí ... Descienda del cielo la salvación, consuelo, liberación, para nosotros, para tu pueblo...”*

*Aarón toma una cubeta, inicia su carrera hacia el río, Elías lo detiene.*

**Elías:** Aarón, espera. Llegó una familia el día que saliste del campamento, cargaban a un bebé de pecho y a otros tres pequeños, era urgente sacarlos de aquí.

**Aarón:** ¿Lo lograron?

**Elías:** Pensamos que todavía podrían alcanzar el barco que sale de Ámsterdam...

**Jaim:** ¡Por favor perdónanos! no quisimos causar ningún mal, deseábamos salvar esas vidas.

**Aarón:** ¿Debo perdonarlos por salvar vidas? No soy nadie para perdonar o dejar de hacerlo. Tengo que ir con Reizl, estará preocupada.

**Jaim:** (*Grita desesperado*) ¡Escúchanos! salimos por la noche, Reizl estaba cansada y prefirió quedarse.

**Elías:** Encontraron el refugio.

**Aarón:** (*Parece entender súbitamente lo sucedido. Entra al refugio, se escucha un lamento tan gran grande que se confunde con un aullido*) Reizl, mi Rosa, mi flor, ¿qué te han hecho? Tu propia hija fue su arma, el cordón umbilical alrededor de tu cuello, tu vientre abierto. Una culpa más que cargar en mi conciencia, te dejé sola igual como dejé a mi madre a pesar de que vi a esos endemoniados acercarse con una antorcha encendida, has muerto sola. Mi hija vivió el horror de este mundo. Por lo menos murió atada a su madre.

*(Toma uno de los candelabros que llevaba Elías y golpea el cordón umbilical, la separa del cuerpo de Reizl. Toma a la bebé en sus brazos)* Te llamarás Rebeca. Es el nombre de la mujer que amó tu madre. Ella hubiera querido que le llamaras abuela. Rebeca cuidó a esa niña huérfana y te cuidará a ti, Rebeca, mi Rebeca. Tu madre se pondrá feliz. Irás hasta ellas, las tres construirán un hogar.

*Lleva a ambas y las entierra en la fosa que antes Elías había cavado.*

## **ESCENA XI**

*Conduce mi tristeza en silencio*

*Aarón, Elías, Jaim se encuentran sentado al lado del sepulcro de Reizl y el bebé.*

**Aarón:** Elías, hermano, si antes te pedí que salvaras otras vidas, hoy te pido que salves la tuya.

**Elías:** El río está rodeado, nunca podría salir de aquí.

**Jaim:** Jacov no está lejos, viene con los otros que se le unieron en Polonia.

**Aarón:** Son parte del movimiento, tienen armas, te pueden acompañar hasta Rotterdam.

**Jaim:** Prepara todo.

**Elías:** Y en Rotterdam, ¿qué se supone que haré? Hay otras personas que intentan cruzar por aquí ¿Por qué yo?

**Aarón:** Vete. Estaremos en contacto, te buscaré en las listas de los pasajeros que suben a los barcos, pronto estaremos juntos. Elías, tienes que seguir, salvar el nombre de nuestra familia.

**Elías:** El nombre de nuestra familia no vale nada. Ayudé a papá a reunir los nombres de todos los habitantes del Shteitl, la “Lista de los judíos de Lechitev”. Me juró que no la entregaría pero Oskar le había prometido que limpiaría tu nombre.

**Aarón:** ¿Y cómo pensaba hacerlo?

**Elías:** Dijo que se encargaría de contar otra historia, diría una mentira; que estabas lejos de la sinagoga, que no viste nada, que el día del incendio no estabas en el pueblo.

**Aarón:** ¿Con qué derecho ese maldito demonio limpiaría mi culpa? Yo estuve allí, vi a esos bastardos acercarse con las antorchas encendidas. Papá nunca me perdonó por no haber logrado evitar ese incendio. Yo tampoco me lo perdoné, jamás me perdonaré.

**Elías:** Eran solo unos jóvenes cargando una antorcha, no sabías que podían hacer tanto daño. Mamá no debió morir pero tampoco fue tu culpa.

**Jaim:** Ni ella ni nadie debió morir. ¿Cuántas prsoonas fueron calcinadas adentro de esa construcción de madera vieja? ¿Quién te garantiza que hubieras podido salvarlas?

**Elías:** (A Aarón) Papá te perdonó, entendió al final que hubieras dado la vida por salvar a tu madre. El rencor se había apoderado de su voz y cada vez que hablaba contigo no podía deshacerse de ese tono maltratado y sucio que se había instalado en sus sentimientos a pesar de que ya no formaba parte de sus emociones.

**Aarón:** Me odiaba.

**Elías:** ¿Podrías odiar a la hija que con su cordón umbilical asesinó a tu mujer?

**Aarón:** Yo dejé sola a Reizl, dejé sola a nuestra madre. *(Elías lo toma por la ropa y lo golpea)*  
*(A Elías)* Cuando estés lejos trabajarás para remediarlo, para sentirte libre, para lograr que nosotros, que todos los muertos seamos libres.

**Elías:** Me quedaré aquí, prefiero que otras personas inocentes se cobren los errores de mi padre con mi vida.

**Jaim:** Vamos, tenemos que apagar la fogata. Hoy la luna es traicionera, parece una tregua que engaña. La luna no se compadece.

*Se apaga la fogata, hacen silencio.*

## **ESCENA XII**

### ***Afrontando la marea***

*Aarón y Elías se encuentran hablando en algún camino.*

**Aarón:** Tal vez será mejor que yo viaje. Tienes razón, intentaré iniciar una nueva vida.

**Elías:** Me da gusto que lo hayas pensado mejor.

**Aarón:** ¿Y por qué no lo haría? Mi padre sacrificó a mucha gente porque deseaba limpiar mi nombre.

**Elías:** Deseaba convencerlos, hacerlos ver que no tuviste nada que ver en el incendio, que no fue tu culpa.

**Aarón:** Papá tenía razón, al final deberé iniciar la familia que él destruyó.

**Elías:** Nunca pensó que Oskar sería capaz de hacer lo que hizo ... El nombre de Oskar encabezaba la lista, él era el primer judío del pueblo, papá me contó la historia.

**Aarón:** No defiendas a nuestro padre. En el fondo sabía que Oskar era un asesino.

**Elías:** Su madre se casó con un tipo al que sus padres odiaban, un antisemita como no se había visto en Letichev. Su hijo era educado con odio repudiando a todos y a todo lo que le recordara que llevaba sangre judía.

**Aarón:** Su madre seguía su religión escondida. Oskar no lo soportaba.

**Elías:** Espero que cada minuto que sufrió frente a la muerte haya valido la pena.

**Aarón:** Nuestro padre jugó a ser Dios, se suicidó como un cobarde.

**Elías:** Viviremos con remordimientos, hay cosas que no se pueden cambiar.

**Aarón:** Acompáñame hasta el puerto, no quiero viajar solo. Por lo menos podremos despedirnos con un abrazo.

**Elías:** Trataré de encontrarte, lo verás, estaremos juntos.

**Aarón:** Así será. No tengas miedo, lucha por rescatar a tu pueblo, por terminar con esta guerra. *(Lo abraza con fuerza)* No tengas miedo de la noche, recuerda como yo te cantaba para que durmieras. No tengas miedo del hambre, recuerda a nuestra madre dándote de comer en la boca, no tengas miedo del frío... nuestro padre encendía la estufa solo para nosotros, ahora será tu turno, no dejarás que el fuego le gane otra vez a la vida.

**Elías:** Estaré bien. Mi miedo murió cuando escuché a nuestro padre relatarme como los alemanes mataban a cada persona que llevaba uno de los nombre que él mismo había anotado en ese papel.

**Aarón:** *(Súbitamente)* Necesito que me hagas un favor, olvidé entregar a Jaim las armas que robamos del campamento nazi. Se me pasó decírselo cuando enterrábamos a Reizl y a mi hija. También había algunos medicamentos, vendajes y otras cosas. Le serán útiles. Iré por ellas.

**Elías:** ¿Qué hago mientras tanto?

**Aarón:** Acércate al puerto y mira, *(saca unos papeles de su saco y se los entrega a Elías)* aquí está el salvoconducto y el pasaje que me entregó Jacov. Iré en el fondo del barco pero por lo menos estaré seco. Espérame allí.

**Elías:** ¿Tardarás?

**Aarón:** Efraín y yo dejamos todo en la orilla del río, no tardaré más de medio día. Adelántate y muestra los documentos, no habrá problema, me esperan. Saben que llegaré a más tardar por la noche. Me conocen bien.

**Elías:** Adelantaré los trámites. Si no llegas tendrás que esperar semanas, ten cuidado.

*Aarón corre, se despide con la mano.*

### **ESCENA XIII**

*Conduciré mi tristeza en silencio.*

*Elías se encuentra solo, se escucha el sonido del puerto.*

**Elías:** *(Habla para el mismo)* Aarón no ha llegado y los pasajeros que viajarán debajo de la cocina ya están abordando. *(Se sienta, busca con los ojos un amigo, desesperado)* Dios, necesito esconderme.

**Voz en off:** *(Un marinero lo llama. Elías da vueltas intentando localizar al que habla)* Elías, Elías, vamos, eres de los últimos, no podemos esperrar más tiempo escondidos , sube detrás de esas mujeres, muestra el pasaporte, todo está en orden, ten cuidado.

**Elías:** *(Saca los papeles, los revisa)* Elías Zack... mi nombre. Elías ¿Qué hiciste Aarón? ¿Por qué? *(Saca dos cartas que estaban entre los papeles. Lee la que lleva el número uno).*

**Voz en off :** *(Voz de Aarón)* “Te extrañaré hermano, siempre estaré cerca de ti desde este refugio, aquí o allá, no importa. Haré todo lo posible por mantener el contacto, pronto habrá redes que unan el continente Europeo con América. Te pido que abras la segunda carta cuando llegues a un puerto seguro. No pierdo la esperanza, estaremos juntos muy pronto. Desde ya te extraño, tu hermano,  
Aarón.

**Voz en off:** *(Un marinero llama a Elías)* Vamos, no hay tiempo, Elías escóndete detras de los costales de papas, que nadie te vea cuando subas al barco, no dejes que te bajen, finge, vamos...

**Elías:** *(Camina hacia el barco. habla para sí mismo)* Hermano, me dejas libre y sin embargo me sujetas con una responsabilidad que no sé si podré cumplir. Lo intentaré. Salvaré a alguien, salvaré nuestro nombre... queda tan poco de ese nombre. No te preocupes, conduciré mi tristeza en silencio.

*Abajo del barco:*

**Voz en off:** *(Voz de Aarón)* No llores Elías, no voy a morir. Lamento mucho no haber abrazado con fuerza a mi familia, con la fuerza que sobrevive a cualquier fuego. Haz tu vida, hazla valer, defiende tu espíritu, al final no tendrás más remedio... Sé que tu alma es justa. Adiós, mi querido

hermano; que vivas con felicidad. Si es necesario, yo seré el último judío que sobreviva en este lugar y seré el que encienda todo los hornos de Letichev.

**Elías:** *(En cualquier sitio, escribe)* Querido hermano. El país me ha recibido y es mejor de lo que nos contaron. Fue sencillo salir de Cuba y llegar hasta Veracruz. En el barco comí solo papas, plátanos o arenque ahumado. Te juro que jamás los volveré a comer. Permanecí seis semanas en el fondo del barco haciendo planes. Tengo muchos hermanos, todos los que viajamos en ese barco nos llamamos unos a otros Shif brider y tenemos una sola voluntad, arañar a la vida lo que nos quitó.

Al llegar sembramos todos juntos una semilla, una baya de color amarillo como el sol de este país. Aquí todo es luz, sol, calor. Te cuento que se comen unas blintzes de maíz llamadas tortillas... Hay frutas, verduras, de todo y trato de comer bien. La gente es amistosa, nos ayuda. Vendo navajitas y todas las tzatzkes que encuentro en un mercado llamado La Merced. Las baratijas que para unos son basura para mí son alimento. Conozco cada vez a más familias pero tú eres lo único que tengo, te espero.

Tu hermano

Elías.

**Elías:** *(Voz en off. Desde una silla y un escritorio)* Querido hermano, desde que salí de Ucrania no he recibido una sola carta tuya. Tal vez nunca te llegaron las mías o nunca me llegaron las que tu enviaste. He aprendido a hablar español y ahora tengo un escritorio en el mercado, ayudo a las personas a sumar para manejar sus pequeños negocios. No te conté que traje conmigo los candelabros de mamá, son mi tesoro, los enciendo cada viernes. Te tengo una buena noticia, conocí a Sonia. Es muy hermosa y nos entendemos muy bien. Salió de Proskurof, consiguió un pasaporte falso y llegó con su familia hasta esta ciudad que se llama México. Si Dios quiere, nos casaremos pronto. Todos los días le pido a Dios por tu salud, por tu vida. Espero que estemos juntos para mi boda.

Aarón, tal vez seas el último judío en Letichev, pero espero con el alma que no sea para encender los hornos como decía nuestro padre, sino por el contrario, que sigas allí para apagarlos. En los hornos mueren demasiados... Auschwitz, Birkenau... Apaga esos fuegos, confío en ti. Allí los



hombres llevan números tatuados en sus brazos, son enumerados como si fuera ganado, nos lo cuentan los recién llegados que han vivido esos tormentos. Dios parece haberse olvidado de sus hijos. Son demasiados los que han perdido la fe.

En Europa las multitudes vagan sin cuerpo, son cenizas que jamás tendrán sepultura, que jamás encontrarán su nombre grabado en una piedra. ¿Cómo los encontrará ese Dios que les dio la espalda? ¿Cómo logrará que esas almas lo perdonen?

Te deseo una vida libre de horrores, de pan recién horneado.

Te quiero, necesito verte.

Elías





